

Transcripció del document manuscrit en forma de llibret de tamany ≈ Din A 5 horitzontal .

Actualment en mans de Manuel Pedreira i Font , besnét de Baldomero Lostau i Prats

Baldomero Lostau Prats

Apuntes Biogràfics (Por Joaquim Viñas Pagés)

Leídos en Velada Necrológica celebrada en el Centro Federalista de Barcelona el 29 de octubre de 1896.

Apreciables correligionarios.

Solo el cumplimiento de un deber, un deber bien triste por cierto, me obliga a ocupar esta tribuna y a distraer vuestra atención con estas pobres notas biográficas dedicadas al que en vida fue correligionario y querido amigo nuestro.

No esperéis figuras retóricas ni párrafos brillantes, que no brotan jamás de mi tosca pluma; tendréis que contentaros con la enumeración, mal hilvanada, de los hechos que esmaltan la vida de Lostau y que constituyen, por si solos, su mejor elogio.

No esperéis tampoco convencionalismos ni apasionamiento personales; antes que a la amistad y al entrañable cariño que profesaba al compañero de mi juventud, al correligionario y amigo de siempre, me debo a la verdad y a ella, ahora y siempre, rendiré culto.

A nadie he consultado al escribir estos apuntes. Son exclusivamente míos, y de las deficiencias, errores ú omisiones que puedan contener , cúltese sólo a mí torpeza ó á mi mala memoria. Pido sólo que se me reconozca lealtad y buena intención.

Con la benevolencia de todos entro en materia.

Baldomero Lostau Prats.

Apuntes biográficos.

Nació nuestro malogrado amigo e Barcelona , en el año 1846. La infancia, que pasó en esta ciudad y en Zaragoza, transcurrió entre desdichas y penalidades y desde ella fue al taller, sin apenas recibir las rudimentarias nociones de instrucción que se dan en nuestras escuelas publicas. Niño todavía y sin fuerzas para el trabajo las exigencias de adversa fortuna le convirtieron en obrero: una buena madre y tres tiernos hermanitos necesitaban la ayuda de su mísero jornal.

Trabajó primeramente en una fábrica de cajas de cartón, en la que tuvo la desgracia de lesionarse gravemente en una mano, y aprendió luego el oficio de sombrerero en el que bien pronto hizo notables progresos, llegando a ser un excelente y perfecto oficial. No descuidaba, empero, Lostau, el cultivo de su inteligencia; estudioso, activo, perseverante, adquirió una gran copia de conocimientos que hicieron de él un obrero culto, ilustrado y distinguido. ¡ Cuántos sabios reaccionarios, que le menospreciaron envanecidos con sus doctorados y diplomas se hubiesen atascado en el camino de su infusa sabiduría a tener que luchar con las dificultades de todo género que en su desarrollo intelectual halló nuestro malogrado amigo!

En su juventud vivió Lostau, casi podemos decir fuera de nuestro siglo; ajeno a las diversiones y a los placeres, más de una vez había oído reconvenciones de sus compañeros de trabajo por su prematura formalidad y austeras costumbres. Prefería , al natural bullicio de su edad, el trato de las personas serias y el cultivo de sus facultades, dedicando a una lectura devorante y aprovechada y al estudio de las cuestiones político-sociales, las pocas horas que le dejaba libres el trabajo y que con verdadera avaricia robaba al descanso.

Por los años 1863 y 64 se afilió al partido democrático y tomó muy activa parte en la contienda que se libraba en el seno e aquella comunión política, entre socialistas é individualistas. Lostau deseaba la redención del proletariado y militaba entre los socialistas.

En 1865 ocupa ya un lugar distinguido entre los demócratas barceloneses que, aprovechando la relativa tolerancia de los gobernantes, organizaron el partido eligiendo Comités y difundiendo sus ideas y aspiraciones.

Poco duró la tolerancia. Los acontecimientos del 10 de abril y del 8 de octubre de aquel mismo año, de Madrid y Zaragoza, el alzamiento de Aranjuez el 2 de enero y la sublevación del 22 de junio del 66, sirvieron de pretexto a los liberticidas gobiernos que entonces imperaban para desencadenar sobre la pobre España la más atroz y desenfrenada de las tiranías.

Bien puede decirse que aquel período fue la escuela política de Lostau. Los fusilamientos, las deportaciones, las cárceles, los presidios, las persecuciones y tiranías de todo género que sufrían los liberales habían de aleccionar debidamente su inteligencia y acumular en su corazón generoso, toda la santa indignación que más de

una vez debía de estallar después contra los que pretendían esclavizar de nuevo al pueblo.

No seguiremos paso a paso los acontecimientos; tristes todos que se sucedieron durante aquella época infausta; nos bastará decir que Lostau cumplió como bueno y trabajó con verdadero ahínco por el advenimiento del venturoso día en que debía de acabar tanta opresión y envilecimiento. En Barcelona y en Málaga donde permaneció desde últimos del 66 hasta principios del 68, llevado por la lucha por la existencia, estuvo dispuesto siempre al combate, coadyuvando con verdadera abnegación y entusiasmo a los trabajos revolucionarios.

Asomó por fin la ansiada aurora y el esplendoroso sol de la libertad iluminó el día 29 de septiembre de 1868, a nuestra querida patria. Lostau que tanto había contribuido a la revolucionaria empresa se consagró por entero a su desarrollo, que no llegó de mucho a la medida de sus deseos.

La Junta revolucionaria nombróle diputado provincial y desde esta corporación, así como desde los clubs y centros que se crearon al influjo de las libertades conquistadas trabajó con verdadera fe en pro de las soluciones radicales.

El antiguo partido democrático entraba en una nueva faz y derribada la legalidad que se lo impedía, recobraba su propia denominación de republicano y se presentaba ante el pueblo español proclamando la federación como consecuencia natural y lógica de sus antiguos ideales. Lostau fue desde los primeros momentos uno de sus más entusiastas partidarios.

El sufragio unánime de sus correligionarios llevóle al Comité de Barcelona, a aquel celebre Comité de grata memoria que organizó el partido dejando su antigua impedimenta monárquica en el campo del presupuesto y al que se debe la más grandiosa manifestación republicana que se ha celebrado en España y el triunfo completo de las huestes federales en las elecciones del Municipio y de la diputación a Cortes que poco después se celebraron. Lostau desempeñó su cargo con asiduidad e inteligencia y bien puede decirse que fue uno de los más activos miembros del Comité.

Por aquel entonces amigo como orador. En el Centro Republicano Federal de la calle de la Canuda pronunció su primer discurso. La timidez y vacilaciones naturales en quienes no tienen por costumbre hablar ante un público numeroso fueron pronto por él vencidas. En su oración anatemizó la monarquía y ensalzó la República Federal y

mereció los aplausos de todo el auditorio. Desde aquel día fue (cambio de pagina) el orador del pueblo. Sus discursos vehementes y enérgicos . Todos podían adolecer de defectos retóricos pero eran fiel expresión de sus arraigadas convicciones. Nuestro amigo concebía perfectamente, expresaba con claridad y elegancia las ideas y sabía comunicar a sus oyentes el ardor que sentía en su entusiasta corazón. Su voz, su apuesta y varonil figura y sus actitudes, siempre apropiadas, contribuían en mucho al buen éxito de sus discursos. Lostau más que orador fue tribuno.

No solo a la propaganda de las ideas dedico sus excepcionales facultades. La República había de venir a nuestra patria después de vicisitudes dolorosas y de luchas sangrientas, y a la organización de las huestes federales, a este objeto encaminadas, dedicose con perseverancia y ahínco. Poco tardo la experiencia en justificar su previsión. (cambio de pagina)

Las arbitrarias torpezas de los hombres del poder provocaron el levantamiento del partido federal en septiembre de 1869, i en aquella imponente y grandiosa sublevación Lostau ocupó su puesto de honor. Formó parte de la Junta Revolucionaria que se erigió compuesta de diputados a Cortes y otros distinguidos ciudadanos , y en su representación y en concordancia con lo acordado en el Pacto de Tortosa, marchó a Lérida y a Igualada donde sublevó a los federales y con ellos salió a campaña. Reunidas sus partidas con la de Valls y luego con la de algunos pueblos del Priorato, operó algunos días en la provincia de Tarragona hasta que ciertas inexplicables debilidades hicieron que estas últimas fuerzas , junto con la sublevación de Reus, aceptaran el indulto que les ofrecía el Gobierno y depusieras las armas en las inmediaciones de Cornudella. Lostau (cambio de pagina) no quiso capitular ; deseaba probar el último esfuerzo y luchar con los leales en pro de la República federal. Convenientemente disfrazados, por sendas entramadas y corriendo no pocos peligros, cruzó las provincias de Tarragona y Barcelona y se unió a las huestes que capitaneaba el malogrado Joarizti y el Xic de la Barraqueta. La sublevación estaba ya en su ocaso y a pesar de las hábiles evoluciones de sus jefes, fueron por fin sorprendidos por una columna del ejercito el día 13 de octubre en Prat de Llussanes. Los somatenes de los pueblos de la comarca ,perfectamente apostados, se encargaron de la persecución de aquel grupo de valientes. Algunos lograron salvarse apelando a la fuga y traspasando la frontera francesa o acogiéndose al indulto (cambio de página) ; otros, menos afortunados fueron materialmente cazados por los somatenes y sufrieron la ley del vencido.¡ Digna proeza

de aquel instituto, tan encomiado por los reaccionarios catalanes que , según dicen tiene por única misión la persecución de malhechores!

Lostau, al salir de Prat de Llusanes , en el momento de la sorpresa, tuvo la desgracia de caer de caballo y separado de sus compañeros y extraviado en el camino, cayó en manos de aquellos salvadores del orden. Preso y conducido a Barcelona entre las bayonetas de los vencedores fue sometido a un consejo de guerra. El fiscal pedía para nuestro amigo la pena de muertes; el Tribunal, o más humano, ó quizás obedeciendo a ordenes de Madrid, se contento condenándoles a las de cadena perpetua que el Gobierno conmutó luego con al extrañamiento perpetua. (cambio de pagina)

En cumplimiento de la sentencia salió Lostau para extranjero suelo. No le fue posible quedarse en Perpiñan, ni en Cette, ni en Marsella como deseaba por no hallar trabajo de su oficio, y se trasladó a Paris. Allí trabo amistad con algunos distinguidos republicanos franceses fue testigo presencial de los acontecimientos precursores de la caída del imperio napoleónico enardeciéndose con ellos su corazón siempre dispuesto a revolucionarias empresas. Sus cartas son testimonio del entusiasmo y de la firmeza de sus convicciones que no lograba entibiar los contratiempos, ni las penalidades.

Mientras tanto se desarrollaban en España nuevos acontecimientos revolucionarios. En Abril de 1870, Barcelona y los pueblos de su llano, se levantaban al grito de ¡abajo las quintas! . Lostau no pudo contenerse; abandono su destierro y vino a Barcelona. EL movimiento estaba ya sofocado y por bastante tiempo tuvo que permanecer oculto evitando la persecución de la policía, hasta que una amnistía política le restituyó a la libertad y al amor de su familia.

EN las elecciones generales de 1871 el Partido Federal de Gracia le nombró su diputado, cuando aún no contaba le edad legal para ser elegido. Su cualidad de obrero que no había perdido nuestro amigo ni en prósperos ni en adversos tiempos hicieron doblemente simpática su candidatura entre sus electores que se honraban todos en ser hijos del trabajo, Lostau en su manifiesto electoral, ofreció defender la República federal y trabajar a la medida de sus fuerzas peor la emancipación de los obreros y en el Congreso cumplió con creces sus promesas

Pronunció su primer discurso al discutirse las actas, dándose el caso particular que qué a el , joven trabajador, le contestara un joven aristócratas, el marqués de

Sandoval (ver diario de las sesiones de Cortes 1872)

En aquella legislatura se presentó el proyecto declarando ilegal a la gran Asociación Internacional de los trabajadores, dando lugar al celebre debate en que intervinieron defendiendo al legalidad, los diputados más de la minoría federal y pronunciaron se elocuentísimos discursos. Lostau lo hizo con no escasa maestría, abogando por el derecho de asociación (Pág. 15) que se pretendía menoscabar a sus hermanos de infortunio.

Disueltas, como casi todas, aquellas Cortes sin haber cumplido su término legal, Lostau volvió al trabajo. Una casa industrial de Barcelona le nombró su viajante y, con tal carácter, recorrió ciudades y principales poblaciones de Valencia, Murcia y Andalucía. Su nombre había llegado a aquellas republicanas regiones y los correligionarios le obligaron a convertir su viaje comercial poco menos que en viaje de propaganda federal y socialista. En todas las localidades se organizaban reuniones y meetings en su obsequio y en todas era obligatorio que dejara oír su elocuente voz defendiendo nuestros salvadores ideales. (Pág. 17)

A su regreso fue elegido diputado provincial por el distrito de Rubí. Cargo que ejerció hasta la lapidación de la República en que fue disuelto aquel cuerpo por la autoridad militar.

A últimos de 1872 se alzó en armas junto a otros decididos y entusiastas federales, en señal de protesta contra la inocua ley de quintas que subsistía, no obstante las declaraciones y.... Del gobierno radical que regia los destinos del país. Aquel levantamiento no fue secundado por quienes más debían y a los pocos días fracasaba y los sublevados eran batidos y dispersados en las alturas de Ullastrell. Lostau escapó con vida y como pudo del desastre, y oculto por bastante tiempo, logró (Pág. 17). burlar las "certeras" ¿??) pesquisas que para prenderle efectuaron.

Por causas que no podemos aquí enumerar, el reinado de Amadeo I tocaba a su término y no se hizo esperar el ansiado día de la proclamación de la República. Lostau hallabas en Madrid en aquel memorable día y puesto de acuerdo con los hombres más importantes del republicanismo federal con el objeto de secundar el movimiento se trasladó a Barcelona.

Parte del ejército de Cataluña, con el general Gamundi y otros generales no estaba muy bien dispuestos favor de la República y era de temer algún acto que

malograra el éxito alcanzado. Nuestro amigo ocupó su puesto en la Diputación provincial y junto con otros compañeros logró imponerse y dominar el conflicto. La santa indisciplina (Pág. 18) hizo su efecto y las tropas abandonaron los cuarteles la República federal en la plaza pública y quedaron desbaratados los tenebrosos planes que los reaccionarios fraguaban. La mayoría de los jefes y oficiales , faltando a sus deberes militares, abandonaron sus puestos en los cuerpos, y batallones enteros se vieron de súbito mandados por sargentos. La situación era en verdad grave y solo la Diputación provincial podía salvarlas . Nombró capitán general interino al viejo coronel Iriarte , se incautó de 10.000 fusiles que había en el parque de Artillería, armó a las poblaciones republicanas, que por este solo motivo estaban desarmadas y a mercede de las hordas carlistas, y dispuso la salida de varias columnas a campaña y la organización de cuatro batallones de voluntarios que se denominaron Guías de la Diputación.

(Pág. 19) No obstante estas disposiciones de las que bien podía decirse que fue el alma el Diputado Lostau, la situación se complicaba y ofrecía cada día nuevos peligros. Los hechos que en Madrid se sucedían hicieron comprender a los federales catalanes que por el camino emprendido no se llegaría a la federación y concibieron el saludable propósito de constituir el Estado Catalán . La Diputación Provincial vacilaba sobre tan importante extremo y comprendiendo la gravedad votó, en la noche del 8 de Mayo de 1873, una proposición en la que dicha Corporación “ designaba , caso de producirse el hecho, todas las facultades y atribuciones de que el orden civil y militar estaba investida la persona de D. Baldomero Lostau, quien debía proceder a la organización de un Gobierno Provisional” que convocara Cortes Constituyentes y constituyera de hecho el Estado de Cataluña. Lostau aceptó tan difícil misión , mas el éxito no coronó sus propósitos. En su contra se conjuraron todos los elementos entonces benévolos y después castelaristas. Y hasta las más queridas y respetables personalidades del federalismo español, obligadas por compromisos políticos y guiadas sin duda por el mejor deseo, influyeron para que no se realizara el que nosotros consideramos aun hoy salvador proyecto.

Fracasado el intento, nuestro amigo no tuvo más que resignarse ante la fatalidad de los hechos. Salió a campaña con los Guías de la Diputación en calidad de delegado de la Corporación , y asistió a casi (Pág. 21) todas las acciones de guerra en que dichos batallones tomaron parte.

Es de todos sabidos el brillante papel que desempeñaron los Guías en la guerra

carlista; la heroica defensa de Caldes de Montbuy bastaría para labrar su fama y a perpetuar su nombre. Lostau allanase en Barcelona, y al tener noticia del ataque , a las primeras horas de la noche, marchó en tren directo a Mollet; al toque del siguiente día marchó a Caldas , donde entro al tiempo que la columna del coronel Vega, de la que formaba su vanguardia el valiente batallón de Guías batía a los sitiadores y libraba la heroica villa de los horrores que en todas las poblaciones señalaban la entrada de los carlistas.

(Pág. 22)

En noviembre del mismo año el Gobierno de Cautelar premiaba con el desarme los eminentes servicios que prestaran los Guías de la Diputación a la libertad y la República. Temí, fundadamente, que habían de ser un obstáculo a los planes de los reaccionarios y a viva fuerza procedió a su disolución y desarme. En 3 de Enero de 1874, no quedaba ya ni rastro de aquellas valientes y republicanas huestes.

La hazaña del general Pavía halló a nuestro amigo en Madrid. De allí salió con el corazón destrozado por tanta desdicha. Llegó a Barcelona al tiempo que se había iniciado al resistencia y con el fin de coadyuvar a ella , pasó en la madrugada del tristemente celebre día de 11 de enero de 1874 , a las vecinas (Pág. 23) montañas del Tibidabo y Colcerola, donde se habían dado cita varios batallones de milicia y de voluntarios. Algunos faltaron a su palabra; otros no se atrevieron a descender de las alturas que ocupaban , alegando falta de municiones , y mientras tanto los valientes francos del Xic de la Barraqueta se batían en las calles de Sarriá con las tropas del General Turón., Lostau, después de inútiles esfuerzos para que aquellas fuerzas acudieran al combate, se retiró a un pueblo vecino , al tiempo que por Vallvidrera desfilaban los últimos defensores de la República que tan bizarramente habían combatido.

Vinieron luego los días tristes y los períodos difíciles para los verdaderos federales. Con la reacción triunfante vino (Pág. 24)luego la restauración de las monarquía y con ella, formando séquito, la desorganización de las huestes federales. Traiciones, debilidades, apostasías; de todo hubo , por desgracia. De entonces data el nacimiento del partido posibilista y el alejamiento casi completo del campo federal de las masas obreras. Pocos fueron los leales; pocos los que aguantaron a pie firme las deshecha borrasca; entre estos pocos debemos contar a Lostau. Su ánimo jamás sintió

el abatimiento y su fe en los principios, lejos de menguar, creció al compás de la desgracia.

Las persecuciones que señalaban el advenimiento de la restauración monárquica les obligaron nuevamente a emigrar. Instalado en París y trabajando en su oficio de sombrerero, contrajo amistad íntima con Ruiz Zorrilla quien (Pág. 25) quien le hizo participe de todos sus planes y le asoció a su empresa revolucionaria. Ya muy adelantados los trabajos de conspiración regresó de incógnito a España y permaneció, también de incógnito, bastante tiempo en ella concertando voluntades para la acción revolucionaria. Causa que no son para contarlas hicieron que tan buen propósito fracasara renunciando desde entonces nuestro amigo a secundar los planes zorrillistas.

Pasado algún tiempo renació relativamente la calma y los federales se aprestaron a la reorganización del partido. El primer meeting público tuvo lugar en Barcelona en abril de 1879 y a él siguieron otras reuniones y la creación de Centros y Comités. Dibujaronse desde luego en el partido dos tendencias, tendencias que convirtió poco después en sensible división el malogrado Figueras (Pág.. 26)

Lostau hizo esfuerzos para evitarla, esfuerzos que resultaron infructuosos por afectarse con ella a la esencialidad de los principios. Los federales verdaderos no podíamos consentir en que se prescindiera del Pacto, sin el que es solo una ficción la Republica Federativa.. Nuestro biografiado comprendiólo también así y sintiéndolo en el alma dejó sus afecciones personales y formó entre los leales . Hombre de ideas, a ellas y no a las personas rendía culto., Al reivindicar nuestro sabio maestro al señor Pi y Margall en sus excursiones de propaganda, los principios de Autonomía y Pacto, hallóle perfectamente dispuesto a secundarle.

Lo conocidos que son los hechos que se han sucedido en nuestro partido desde su reorganización nos relevan de la ímproba tarea de narrarlos (Pág. 27)

Todos los federales los conocen y saben de la parte importante que en todos ellos tomó Lostau, Los múltiples cargos con que le distinguieron sus correligionarios, dicen más en su elogio que cuanto pudiéramos decir en estos Apuntes. Fue Presidente y vocal de nuestro Comité municipal, repetidas veces; miembro del Provincial y representante del Consejo Regional desde su constitución; representante de Barcelona en el Congreso Regional celebrado en esta ciudad en 1883 y de Cataluña en el congreso federal de Zaragoza del mismo año, a más de otros diversos cargos,

acreditando en todos ellos su celo, su constancia y su amor y fe inquebrantable en las ideas.

Restablecido el sufragio universal fue presentada su candidatura en todas las elecciones provinciales y generales (Pág. 28) que se han sucedido, no logrando triunfar de las malas artes electorales monárquicas hasta las de diputados a Cortes celebrados en 1893 en que fue elegido por el distrito de Vilafranca del Panadés. De cómo cumplió su cometido son testimonio el agradecimiento de sus electores que presentaron de nuevo su candidatura en las últimas elecciones, y lo acreditan además, sus discursos en defensa de los trabajadores detenidos con pretexto de los atentados anarquistas y sus interpelaciones, siempre oportunas, den pro del derecho hollado y la libertad escarnecida.

De una campaña que en defensa de la libertad de cátedra sostuvo al lado de los estudiantes liberales de Barcelona, no creemos necesario hablar. Por lo reciente, está aún muy fija en la memoria de los barceloneses. Solo (Pág. 29) consignaremos que mereció los plácemes unánimes de los amantes del progreso.

Llegamos al fin de esta mal trazada biografía debiendo consignar una nota triste. Lostau había conocido la tiranía de los mandarines del tiempo de Isabel II, las persecuciones de los septembristas, las violencias de la restauración monárquica; faltábale gozar de la arbitrariedades de los gobiernos de la regencia. Sin motivo, sin pretexto siquiera y solo usando, o abusando, de la suspensión de las garantías constitucionales que sobre nuestra provincia pesa, nuestro amigo fue preso y encerrado en un calabozo de atarazanas, en la madrugada del 18 del pasado agosto (1896) En este cautiverio le acompañaron algunos distinguidos correligionarios. Su prisión se prolongó hasta bien cerca de un mes. Le vimos el día (Pág. 30) que recobro su libertad y temimos por su existencia; su organismo, antes robusto y vigoroso, venía debilitándose desde algún tiempo y las continuas indisposiciones que sufría acusaban evidentemente la existencia de pertinaz dolencia que debía haberse exacerbado con las penas y angustias de su inmotivada prisión.

Nuestros presentimientos no tardaron en realizarse. EN la mañana del día 8 del corriente octubre Lostau se sintió indispuesto y por la tarde un violento accidente determinó la terrible crisis que en tres días le arrebató a la vida, al amor de su amante esposa y de sus hijos queridos y al cariño de todos sus amigos y correligionarios.

Lostau Murió el día 13 de octubre a las siete y media de la mañana. El mismo día , del año 1869, cayó en manos de los somatenes ; No podía darse un más triste y luctuosos aniversario! (Pág. 31).

Por fin llegamos al término de este desaliñado trabajo y solo como buen resumen me permito añadir dos palabras. Lostau fue un político honrado y consecuente. Demócrata, socialista y libre pensador en su juventud perseveró en estas ideas hasta el término de su vida. Si otras relevantes cualidades no esmaltaran su existencia, estas solas bastarían a merecer la estimación de todos cuantos a la honradez y a la consecuencia rendimos culto.

Tal fue, queridos correligionarios , si bien que a grandes rasgos trazados por torpe mano, la biografía de Lostau. No podía tener pero biógrafo mi querido amigo, mi (Pág. 32) apreciable correligionario. NOP obstante , si después de haberme escuchado reconocéis , como yo, sus buenas cualidades y sus excelentes servicios prestados a nuestros ideales, y en consecuencia honráis, cual se merece, su buena memoria, me daré por muy satisfecho y no tendré que reprocharme de la inmensa molestia que este mi pobre trabajo ha de haberos causado.

J. Viñas Pagés

Barcelona 29 de octubre de 1896

A LOS ELECTORES REPUBLICANOS-DEMOCRATAS-FEDERALES DEL DISTRITO ELECTORAL DE GRACIA.

Republicanos: designado por la ante-votacion de nuestro partido para candidato en las próximas elecciones de Diputados á Córtes, cumple á mi deber dirigiros cuatro palabras, que al consignar á la vez mis principios, sean tambien la norma de mi conducta futura en el caso de ser honrado con el espinoso é inmerecido cargo de mandatario vuestro.

Al aceptar tan señalada honra no ignoro mi insuficiencia.

Mi condicion de obrero, la necesidad de dedicar las horas del dia á procurarnos el alimento material, hace que á los proletarios no nos sea permitido cual á otros séres mas afortunados, nutrirse del rico manantial de la ciencia, cultivando la inteligencia y concurrir con magnificas concepciones y brillante lenguaje á esos modernos torneos, en que luchando de continuo la *Razon* y la *Justicia* se ven sin embargo muchas veces abandonadas en el laberinto de las intrigas parlamentarias.

No será pues mi escasa ilustracion lo que os habrá movido á proponerme para tan elevado cargo. No serán tampoco mis insignificantes merecimientos. Unicamente comprenderse puede mi eleccion, si se atiende al deseo mil veces por todos los obreros manifestado, de tener en la Cámara legislativa un miembro de esa clase desheredada, que recuerde á los legisladores su punible abandono para con el hombre productor, y sea al propio tiempo protesta perenne de la infinidad de injusticias ya políticas, ya sociales, que han mantenido en continuada servidumbre al mundo obrero.

Esponiéndoos pues mis principios, os diré que me consideraré obligado dentro y fuera del Parlamento á defender con todas mis fuerzas y en toda su pureza los principios republicanos-democráticos-federales, como lo he venido haciendo toda mi vida.

Y considerando que la base de la Federacion es el libre *contrato* que empezando en el individuo, se estiende al municipio y al canton, el cual aliado con otros estados igualmente libres y autónomos, constituyen un verdadero pacto federativo: cuya principal cláusula es la absoluta garantía dentro de cada entidad de municipio ó canton de los derechos individuales innatos en la personalidad humana y por su esencia anteriores y superiores á toda ley escrita; creo que toda enagenacion de los mismos es un acto de manifiesta tiranía, á la cual debe re-

sistir el hombre de la manera que pueda y con los medios que le sugiera el derecho de su legitima defensa.

Enemigo de todo principio autoritario, procuraré la práctica en toda su pureza de la idea democrática, hasta donde la ciencia política nos facilite el medio de usarla, sin el caracter de representativa que hoy tiene.

Contribuiré á la creacion de un orden de cosas, que dividiendo mas y mas las diferentes fuerzas del estado con el planteamiento de la forma republicana-democrática-federal abrirá ancho campo á la ciencia social, que cambiando la faz de la humanidad, sentará sobre las ruinas de un pasado sangriento, sobre los escombros del deleznable edificio social de hoy, el imperio de los eternos principios de VERDAD, JUSTICIA y MORAL, que serán la cúpula del templo del porvenir; y que al reintegrar al hombre en la plenitud de sus derechos, organizará la sociedad por medio del sistema armónico de la *libre federacion de libres asociaciones obreras*.

En los momentos críticos por que atraviesa nuestra patria, debemos todos los que de veras amamos la *Justicia*, procurarnos la fuerza para resistir los continuados ataques de la tiranía, escogiendo en nuestra virilidad y energia los medios necesarios, para que abandonando el campo de ridiculas transacciones, entremos resueltamente por el ancho sendero que abre á nuestros pasos la idea revolucionaria.

Acordes en estos principios, á ellos me propongo amoldar mi conducta futura. La que observé durante el tiempo que por el derecho revolucionario de Setiembre del 68 fui honrado con el cargo de Diputado provincial, os será la garantía de mi cumplimiento en lo porvenir. Si pobre en merecimientos, procuraré hacerme digno de la confianza que en mi depositasteis, no vacilando si necesario fuese, como en el tan glorioso al par que desgraciado alzamiento federal de Setiembre y Octubre del 69, en arrostrar toda clase de sacrificios para cumplir cual se debe como digno representante vuestro.

Recibid, ciudadanos, la expresion de las simpatias que os envia quien cual vosotros desea la redencion del hombre é interin alcanzamos el goce de la

REPÚBLICA-DEMOCRÁTICA-FEDERAL.

Barcelona, vuestra casa, calle Correo-Viejo, núm. 12-4, á 7 de Marzo de 1871.

Baldomero Lostau Prats.

